Entrelazados en el Infinito

28 de junio de 2014 a las 14:56

Mis ojos abrí un día
y húmeda se me escurrió el alma
herida por luces estridentes,
fue calculada otra vez mi forma.
Allá vacía en la nada líquida
quedó de mí la imborrable huella,
íntimas y silentes las manos,
las mías soltaron, renuentes.
se cerró otra vez la senda
ya pinta niebla mi mente.

Zigzaguea fútil mi trayecto,
pasa cruel de umbrío a lúcido
voy a mil a veces; otras lento,
inerme me espera el amanecer
al albur de veleidosas nubes,
a ratos un ogro creo reconocer;
hoy surge un mágico reino,
a la imaginación me he aliado
oigo mi intuición, y cobra sentido
en esas nubes se agita tu mano.

Ella me llama, se vuelve acicate
señales claras me envía
la ruta hacia ti se hace visible
intuido,dorado el lazo relucía.
A él me así sin dudar, adelante!
VOY,me arrastro impredecible
de temeroso, renazco intrépido
voy por ti a batallar, irreductible
desde la clara oscuridad potente
mi sueño me ha vuelto invencible.

En vetustas tablas de arcilla
no fue importante escribir nada,
hoy hay nítido entendimiento
silbado en prados de manzanilla
grabada se encuentra en el viento
una historia que jamas será glosada.
Habla de un cierto e invisible lazo,
nuestro natural cruce de mirada,
el que se prolonga infinito
tejiendo toda la vida enlazada.

Marvilla
28 de junio de 2014